

Discurso del cuerpo en la infancia

¿Es malo llorar en frente de ellos?

Siempre me dijeron que no tenía que llorar, puesto que siempre he sido muy sensible, preguntas hechas con fastidio como ¿por qué llora? **¿Otra vez con sus lágrimas de cocodrilo?** Son discursos sobre mí y mi forma de ser que me marcaron, y que poco a poco me llevaron a reprimir el llanto. Con el tiempo, fui aprendiendo que no, no está mal llorar, eso hace parte de mí y es mi forma de demostrar mi sensibilidad, hace parte de mí y no hay por qué cambiarlo, sin embargo, en mi infancia si me llegó a afectar mucho, puesto que cuando tenía ganas de llorar, no podía, porque simplemente me regañaban o no entendían la razón. Fue un discurso que me marcó ya que como lo dije, esa característica hace parte mi personalidad y es distintiva de mí.

¿Cuánto mides tú?

Fue y es un discurso muy común hacia mi cuerpo, mi altura, y asimismo, el cómo podría llegar a diferenciarme de un niño a una persona con mi edad. Siempre con las reglas sociales del colegio, “formen en orden de estatura”, y de primera siempre estaba yo. Para los bailes, preferían poner a otras personas más altas y por eso “resaltaban” más, por tener altura. Se cree ahora también muchas cosas, que me van a confundir, y también, **¿Cómo vas a hacer para que tus estudiantes te vean con autoridad?** Y para mí, la autoridad ni el mandato es cuestión de altura, por el contrario, se trata del carisma y la misma personalidad, no de cosas físicas ni superficiales. Este comentario me afectaba en un punto de mi infancia, pero luego, con mucho amor propio acepté mi altura.

¿Por qué no habla?

Desde que tengo memoria, siempre he sido muy callada con personas con las que no tengo confianza, y repetidamente me pasaba con la familia de mi papá, me comparaban con otros miembros de la familia que si se desenvolvían con más facilidad y carisma. Algo muy común que me decían era **“¿se le comieron la lengua los ratones?”** era algo que dentro de mí, me hacía sentir mal, ya que cuestionaban y criticaban mi forma de ser. Nunca fui una persona extrovertida, y también con el tiempo, me di cuenta que por esa misma razón, es

que fui construyendo mi esencia y mi carácter, aunque lo he mejorado un poco, porque antes sí me afectaba en situaciones importantes, reconozco que eso hace parte de mí. Y esto también me lleva a la expresión con mi cuerpo, en toda mi vida he sido muy quieta lo que los adultos catalogan como “juiciosa”, me quedaba en cualquier lugar sentada y no me movía mucho. Esto en una parte me afectó, porque ahora se me complica expresar cosas o el simple hecho de actuar.

Maria Paula Huertas- 20251287032

¿Qué seré yo?

A veces me detengo a pensar, ¿Qué seré en un futuro? ¿Cómo voy a estar? , son preguntas que me persiguen, me absorben y me consumen por completo. En reflejo de esas mismas preguntas, me veo hace unos cuantos años, siendo una niña llena de ilusiones y sueños, nobleza y regocijo por cada cosa que me pasaba. Durante mucho tiempo, esa niña era como un tesoro en su familia, siempre la llenaban de risa y felicidad.

La recuerdo, a esa niña, también como un símbolo de sensibilidad, y muchas veces, de lágrimas; por tristezas y por alegrías. Las noches mirando la luna, y contándole las razones de esas lágrimas que para muchas personas solo era una cosa más sin sentido alguno. Ese era mi momento favorito, cuando salía la luna y por ende, alumbraba con su luz.

Aún conservo los dibujos y pinturas tan puras y sencillas de aquella niña, que le encantaba dibujar muñequitos de sus programas favoritos y gastaba horas en hacerlos. Sin dejar de un lado, las miles de cartas que les hacía a mis papás, lo que la llevó a ser cariñosa, pero al tiempo un poco fría.

Crecí con un constante miedo al fracaso, me inundaban las pensamientos sobre lo que quería hacer y lograr, por eso, siempre me hago las mismas preguntas y me planteo lo que de verdad quiero lograr para mí, mi vida y para las personas que conforman esos sueños y están siempre en mis planes.

Pero, al final de todo, no sé qué va pasar, pero sí sé quién soy, que me inspira y cómo hago las cosas que quiero, sé lo que me construyó a lo largo de mi vida y el objetivo que siempre tendrá.

